

# Editorial

Noemí Vélez

**E**stimado lector

La Dirección y el Comité Editorial de Enigmas del Cuerpo invita a Silvia Baudini a interrogar a colegas en torno a la práctica del “psicoanálisis virtual”. Diez analistas de las diferentes escuelas de la AMP: M. Vieira EBP / V. Paz ECF / V. Sommer ECF / M. Bassols ELP / K. Castro EOL / S. Tendlarz EOL / H. Vittar EOL / C. Holguín NEL / A. Arenas NLS / D. Cosenza SLP; reciben su invitación-causa, la cual se vale de una herramienta-agujero que es una pregunta eje: ¿Psicoanálisis virtual? A la cual se articulan otras referidas al analista, la época, la subjetividad; lo virtual y el malestar en el goce. Con esta guía, desafía, agujerea saberes... y cada uno/a argumenta, elabora hipótesis, opaca e ilumina nociones... tanto en la episteme, la clínica y la política. Leemos en cada escrito: *decir alguna cosa estructuralmente rigurosa* –al decir de Lacan–. Testimonio de ellos brinda Ana Simonetti a través de un exquisito comentario.

Esta convocatoria significa un acontecimiento para Enigmas del cuerpo, por tal motivo, agradecemos a Silvia Baudini por su excelente trabajo y a cada autor invitado a: ¿Psicoanálisis virtual?

Un acontecimiento no ajeno al giro que brinda Enigmas en su portada y diseño.

A otros puertos vivos arriban *agalmáticos* textos a cuyos autores agradecemos su disposición y aporte novedoso. He aquí, solo algunas aproximaciones:

Rigor y detalle leemos en una conferencia de Eric Laurent alrededor de *los efectos corporales de la escritura*. A tal elucidación la formaliza: *Escritura*  $\diamond$  *goce*.

En una investigación en los Seminarios 11 y 17 de Lacan, el rasgo unario encuentra

una precisa distinción.

Se fundamenta el por qué *Escribir no es Publicar* –el pase del cuerpo a la escritura–.

Cuerpo, amor, dolor, silencio, locura... interrogan lo femenino en la clínica.

*Consentimiento y sexualidad en la infancia*, apuesta a instalar preguntas donde el sentido obtura.

*¿Qué puede fundar el deseo de familia hoy?* Un *impasse* desarrollado para dar alguna cuenta de *esta trama compleja que es la familia y que cada vez es más misteriosa*.

La soledad de los cuerpos deambulando en la metrópoli londinense de los Unos solos (contribuyen a producir más número). Pero ¿de qué manera se traducen esas manifestaciones en esta época ahistorica, en la clínica?

*Violencia, crimen, suicidio, encierro...* revelan la necesidad no solo de promover el advenimiento de la palabra donde la violencia sustrae al *parlêtre*, sino la necesidad de que se “escuchen” dos campos de discursos radicalmente diferentes: el Derecho y el Psicoanálisis (a fin de incidir en las “políticas de salud”).

Durante la pandemia, el CIEC desplegó un dispositivo de emergencia –*vía on line*– para alojar *eso nuevo en el sufrimiento subjetivo*. Un escrito que apresa múltiples detalles y valora la divisa insignia: no hay clínica sin ética, y la convicción de formar para la implicación en la contingencia.

Tres enseñantes comentarios habitan El anaquel *Lletraferit*; nuestra publicación en su número 11, Apostillas, y uno dedicado al arte en su conjunción con el síntoma; de manera novedosa esta conjunción se llama: “refractario al sentido”.